

# UNA EXPERIENCIA CAMPESINA

**H**ABIA oído campanas y sabía dónde, pero poco más. Esa fue la razón que me hizo aprovechar un desplazamiento Madrid-Alicante para, dando un rodeo, acercarme a un lugar de la Mancha cuyo nombre recordaba perfectamente: Villamalea. Fue la primavera pasada, debían ser cerca de las siete de la tarde, y llovía. Deambulaba en solitario por las calles, más bien desiertas, cuando, al llegar a la plaza, vi, adosada a la torre de la iglesia, una pancarta, sobre cuyo fondo, de bandera rojo-amarillo-rojo, estaba escrito: Los quintos del 74 deseamos una España mejor. La tierra para quien la trabaja, y termine la emigración.

No me hizo falta más. Decidí volver a la primera ocasión, con tiempo. Y, efectivamente, volví.

Muy al Norte de la tierra albaceteña, a modo de cuña entre las provincias de Cuenca y Valencia, donde la vecindad del río Cabriel y de los montes Derrubiada anuncian que la Mancha —Manchuela la llaman al llegar aquí— está a punto de dejar de serlo, se encuentra Villamalea.

Puede afirmarse que sus 4.500 habitantes viven de, por o para la agricultura: un poco de azafrán, aceite, cuya cosecha normal se cifra en los 300.000 kilos, que, mediante la aportación de pueblos vecinos asociados a la almazara, podría alcanzar el medio millón, y, fundamentalmente, con más de diez millones de litros anuales, el vino.

La tierra está bastante repartida, hasta el punto de hacer casi inexistente el peonaje, predominando las explotaciones familiares, cuya economía suele verse complementada con algunos corderos, cerdos, conejos o gallinas.

Posada en la llanura, curtidada de estíos y cierzos, Villamalea sería comparable por su presencia física, su modo de vida y de producir, por su estructura social, a tantas otras localidades de la región. Sin embargo...

... Sin embargo, hay diferencias cualitativas; no en balde se trata, según reconocen las propias autoridades, del pueblo de la provincia que más ha progresado en los últimos diez años.

Nadie ha regalado nada a sus vecinos. Lo que están consiguiendo, lo es a fuerza de puños, de muchos sudores. Claro que esta es la tónica que preside la existencia del campesinado español, pero es que —en este caso— hay más, hay una nota singular, consistente en la obtención de unos niveles de eficacia, de unos rendimientos superiores al promedio, y cuya clave reside en la previa unificación de criterios, me-

dante discusión democrática, con secuentemente traducida a la hora de pasar a la acción.

## Historia de una Cooperativa

Nada de esto ha surgido espontáneamente ni gracias a algún mi-

ria; se construyen los almacenes de abonos y suministros agrícolas; se edifica un garaje para los tractores; se amplían las bodegas con un nuevo grupo, lo que permite el almacenamiento de 850.000 arrobas; se levanta el Hogar social, en el que tienen cabida amplias oficinas, bar, biblioteca y sa-

que aglutinaba a la inmensa mayoría de la población, produce cierta extrañeza la creación —hace tres años y pico— de otra nueva, que responde al apelativo de Nuestra Señora de la Anunciación. Cuenta en la actualidad con menos de 60 socios, entre los que figuran el alcalde, algunos concejales y en general los antiguos bodegueros. Sus instalaciones permiten el almacenamiento de hasta dos millones de litros de vino, si bien su máxima producción no ha superado hasta aquí el millón y medio.

## Un líder campesino

Hablo con Enrique López Carrasco, vicepresidente de la Hermandad Local de Labradores y Canaderos, presidente de la Cooperativa San Antonio Abad. Se trata de un hombre abierto y directo, en la treintena, de reciedumbre fibrosa. No hay más que

## Alberto Yébenes

lagroso apoyo oficial. La responsabilidad plena incumbe a la labor inteligente y tenaz, apoyada en una amplísima base popular, de la Cooperativa del Campo San Antonio Abad, conciencia y motor colectivos, auténtica espuela del salto adelante socio-económico de Villamalea y su comarca.

He aquí una síntesis de la contundente historia —contundencia de los hechos, sin vuelta de hoja— de esta Cooperativa:

1947.—Se inicia su organización, contando, para empezar, con veinticuatro socios. Los fundadores pertenecían a organizaciones democráticas anteriores a la Guerra Civil.

1953.—Son ya 180 socios. En condiciones precarias, emprenden y casi terminan la construcción de la bodega, con capacidad para 135.000 arrobas de vino.

1958.—La disciplina y sentido de la responsabilidad con que se abordan los problemas, la seriedad administrativa y bien rodada organización de la entidad, ejercen un influjo positivo, que se traduce en nuevas altas de socios, alcanzándose los 350. Nuevas obras permiten incrementar la capacidad de la bodega en otras 190.000 arrobas.

1959.—Ante la importancia de la aceituna recolectada, tanto en Villamalea como en pueblos cercanos, se decide y se lleva a cabo la construcción de una almazara, capaz de molturar medio millón de kilos. Se crea la sección de maquinaria agrícola.

1960.—Se da un paso decisivo, al constituirse la Caja Rural Local, con personalidad jurídica independiente, aunque estrechamente vinculada a la Cooperativa, a la que va a permitir un desarrollo más acelerado y ambicioso, suponiendo una ayuda valiosa para los socios y un considerable punto de apoyo para la economía comarcal.

Nota destacada, ejemplo a retener, es que a través de la Caja se canalizarán las remesas de los emigrantes: los dineros de la emigración campesina revertirán al campo, donde serán administrados y controlados por los agricultores que se quedan.

1961-73.—En este período se incrementa el parque de maquina-

lón de actos; se crean los grupos artísticos y deportivos, destinados a la juventud. Por último, las nuevas instalaciones para pastas y la renovación de maquinaria de elaboración, tolvas, etcétera, elevan la capacidad de molturación a más de 16 millones de kilos de uva. La cifra de socios rebasa la de mil.

Existiendo como existía ya entonces una Cooperativa en auge,



Con fondo rojo y gualda, una pancarta que testimonia de la creciente toma de conciencia del agro español.





Posada en la llanura, curtida de estíos y cierzos, Villamalea.

salir con él a la calle para constatar el afecto y confianza que le tienen sus convecinos.

Le pido que me haga un balance de lo que va de año, hasta octubre.

—Tenemos mil cuarenta y cuatro socios. Nuestro parque de maquinaria es de ocho tractores, una cosechadora y una trilladora. Sin embargo, el logro más destacable es, sin duda, la puesta en marcha de la planta embotelladora, que nos va a permitir la comercialización de una parte del vino que producimos, con todo lo que eso comportará de ventajas para la Cooperativa, para la prosperidad de la comarca y para el consumidor, que recibirá un producto que habrá pasado por menor número de manos... Lógicamente, también tendremos que enfrentarnos con problemas desconocidos por nosotros, pero vale la pena.

—¿En qué consiste la aportación de los socios?

—Aportan producto: uva o aceituna. En lo que se refiere a la uva, el sesenta y cinco por ciento no llega a los veinte mil kilos, y el veinticinco por ciento los sobrepasa; el doce por ciento supera los treinta mil kilos, y el ocho restante, los cuarenta mil.

—¿A cómo se les paga?

—La campaña pasada se pagó la uva a cinco pesetas con veinte céntimos el kilo, ingreso bruto del que hay que deducir la parte correspondiente a abonos, aperos, trabajos, aportaciones, cancelación de créditos y gastos en general.

(Ágil de mente y de palabra, hablando con la autoridad de quien domina el tema, sin abandonar por ello la llaneza, Enrique López Carrasco rezuma un entusiasmo y una confianza aserenados en los que no han debido hacer mella los catorce largos años de brega al frente de la Cooperativa; yo diría que al contrario, a juzgar por todas las apariencias.)

—Si hubiese que definir las notas más características de la entidad que usted preside, ¿cuáles escogería?

—Fundamentalmente, su carácter social y democrático. En la Cooperativa, cada socio es un voto, sea cual fuere su aportación. Todos los cargos directivos, que —naturalmente— se ejercen sin más contrapartida que la de prestar servicio a la colectividad, son elegidos democráticamente, y quienes los ocupamos no sólo procuramos permanecer abiertos y permeables a toda crítica o sugerencia, sino que hacemos lo posible por estimularlas mediante la práctica de la autocrítica. En la Junta Rectora, los jóvenes son mayoría, y eso imprime carácter; hemos roto algunos moldes y nos declaramos en abierta rebeldía, cuando lo consideramos justo, ante quien sea... Cosa que no comprenden las jerarquías superiores.

—A propósito: puesto que ustedes representan un cooperativismo en punta, ¿cómo les trata la Administración?

—Con ambigüedad y reticencias. Ahí está lo ocurrido cuando las fiestas organizadas para celebrar el veinticinco aniversario de la Cooperativa, en septiembre del año pasado, a las que no asistió ninguna autoridad provincial, pese a haber sido cursadas invitaciones en tal sentido... O, en otro orden de cosas, el gran retraso en la percepción de la subvención del veinticinco por ciento del precio de un tractor italiano, acordada por el Ministerio de Agricultura, que todavía no nos ha sido liquidada, pese a haber salido aprobada hace años en el «Boletín Oficial del Estado»... Pequeños detalles, si se quiere, pero sintomáticos. Ahora bien, el golpe más duro ha sido la decisión del Consejo de Ministros del doce de julio de mil novecientos setenta y tres, de imponernos una multa de un millón cuatrocientas setenta mil pesetas por no haber efectuado la entrega vínico-obligatoria del diez por ciento de la cosecha mil novecientos setenta y uno-setenta y dos. Hemos presentado recurso ante el Gobierno, y, de ser desestimado, lo llevaríamos al Tribunal Supremo. (Habla

sin jactancia, con los nervios bien templados; pero, ¡qué proceción no debe llevar por dentro este luchador!) Lo chocante es que hay más de ocho mil expedientes abiertos por el mismo motivo, y hasta podría citar el nombre de



Don Enrique López Carrasco, presidente de la Cooperativa de Villamalea.

una provincia entera donde no se han efectuado las entregas de ese diez por ciento... Pero sólo Villamalea ha sido sancionada. Y no se malinterprete lo que digo, nosotros no queremos sanciones para nadie; simplemente, se trata de dejar bien claro que nos oponemos a dichas entregas porque no las consideramos justas. Quizá la sanción haya venido por decirlo en voz alta.

### Problemas del alcohol vínico

Hace años, las propias cooperativas propusieron a la Administración poner a su disposición el

alcohol necesario para hacer frente al abastecimiento del mercado. Solicitaban para ello la adopción de tres medidas:

a) Que el precio de protección tuviese en cuenta los costos reales de producción.

b) Cese de las importaciones de choque de alcoholes y vinos, innecesarias desde el momento que la producción nacional era capaz de satisfacer la demanda.

c) Las partidas a entregar se establecerían, previo acuerdo, en función de las necesidades y a un precio equitativo.

La respuesta a estas peticiones ha sido:

a) Los precios de protección son ruinosos: 53 pesetas por grado y hectolitro.

b) Ha habido todo un tejemaneje de importaciones-exportaciones que ha sembrado el desbarajuste en el mercado, en beneficio de una minoría. Las importaciones de vinos de Argelia, Túnez, Bulgaria, Grecia e Italia se vieron multiplicadas en 1973 en el 448 por 100 con respecto al año anterior, y contabilizadas en pesetas, suponen el 903 por 100 más. Mientras, España no sabía qué hacer con los excedentes. La actual campaña no parece desarrollarse bajo mejor signo.

c) La Administración ha fijado unilateralmente el cupo del 10 por 100 de la producción —más del doble de lo que falta— en régimen de entrega obligatoria, cuyo precio tampoco ha sido objeto de negociación con los agricultores. De hecho, y este es el meollo de la cuestión, las entregas vínico-obligatorias son una requisa por valor de 1.200 millones de pesetas anuales, que pasan a un organismo oficial, el FORPPA —Fondo de Orientación y Regulación de Precios de Productos Agrarios—, que se encarga de adjudicar las partidas a distintos licitadores, perfumistas y exportadores; éstos vuelven a vender la mercancía sin haber tenido que efectuar ningún desembolso inicial, puesto que suelen actuar como meros intermediarios, con márgenes comerciales muy elevados. Más claro: determinados grupos se están lucrando a expensas de uno de los sectores más deprimidos de la economía nacional. Una vez más, el sector más débil subvenciona al más poderoso.

### En directo, con el pueblo

Domingo, hora del café. El Hogar social parece pequeño, que no lo es, para tanta gente. Fuera, un solazo de «aquí te espero». Estamos sentados alrededor de una mesa. Escucho, anoto, tercio en lo que se habla, pregunto.





## Pulse su tiempo con el nuevo teléfono de teclado.

La mayor rapidez, precisión y seguridad de pulsar con teclado, en lugar de "marcar" con disco, supone un nuevo tiempo, importante para su empresa. El nuevo teléfono de teclado llama a su empresa. Póngase.



**Compañía Telefónica Nacional de España**



## UNA EXPERIENCIA CAMPESINA

—¿Que cómo están las cosas?... Pues trabajando cada día más para vivir igual o peor que antes. Los precios que nos pagan por lo que producimos van muy por detrás de los que nosotros tenemos que pagar por lo que nos hace falta. Han subido los impuestos, la maquinaria, la energía eléctrica... Los abonos, el gas-oil, los piensos compuestos han aumentado en un año entre un setenta y un ochenta por ciento. El campo está muy mal, y eso que no somos de los que están peor, pero de verdad que la situación es seria a más no poder.

Así se expresa Isabel María Jativa García, viuda, representante de las trabajadoras agrícolas en la sección local de la Hermandad Local. Tiene un hijo de treinta años, que se vino de Holanda, donde estaba emigrado, cuando ella tuvo el accidente. No volvió a irse porque no quiere dejar sola a su madre. Entre los dos van saliendo adelante.

—Esto empeora de año en año. Si no fuese por la Cooperativa, tendríamos que marcharnos. (Sebastián Pérez, sesenta y tres años, desde los ocho trabajando en el campo.) Aquí todos tenemos ditas.

La vejarruca vivaracha sentada frente a mí, asiente. Hija de pastores, pastora ella misma, tiene ahora una parcela que le permite ir tirando. Gracias a la Cooperativa, como ella precisa enfáticamente.

Dos constantes en las conversaciones: las ditas y la Cooperativa. Dita es un vocablo empleado en Albacete, Chile y Guatemala, que significa deuda. En cuanto a la Cooperativa, impresiona lo identificadas que están con ella estas gentes, como si tuviesen la certeza de que es su único asidero, y, al propio tiempo, con el orgullo de saber que es la obra de todos, que ellos la han hecho y mantienen.

Andrés Pérez Correas presenta cuentas claras:

—Yo aguanto gracias al azafrañal, y, sobre todo, a la viña. También he intentado ayudarme con la cría de cerdos, pero es la ruina. Mire usted: un cerdo necesita trescientos kilos de piensos compuestos para hacer noventa de carne; como esos piensos están a catorce pesetas, eso quiere decir que he tenido que gastarme cuatro mil doscientas en engordar cada animal. ¿Sabe a cómo me lo han pagado en el matadero provincial de Albacete? A cuarenta y dos pesetas kilo, lo que me supone un ingreso de tres mil setecientas ochenta. O sea, que he perdido cuatrocientas veinte pesetas por cerdo, además del tiempo y el trabajo. Y en las tiendas,

a ciento ochenta el kilo de chuletas...

—Como es lógico, Villamalea no puede escapar a la situación catastrófica del campo en general y del manchego en particular, donde, en mayo pasado, el ochenta por ciento del vino estaba en las bodegas, sin salida viable. Pero si podemos actuar de forma que la crisis nos afecte lo menos posible y no nos hunda. (Opina Pedro Campos, secretario de la Cooperativa.) Eso sí, tenemos que actuar con prudencia. Nuestro objetivo es afianzar y perfeccionar lo conseguido, ampliar el parque de maquinaria, mejorar y aumentar la producción, montar una sólida industria transformadora, establecer los adecuados canales de comercialización... Una reivindicación muy importante, por las nuevas perspectivas que abriría, es la de que sean vendidas a los campesinos —con facilidades de pago— las cuatro mil hectáreas aptas para frutales cedidas por los marqueses de Villena al Ayuntamiento. Este, a su vez, podría emplear parte de ese dinero en la adquisición de las máquinas precisas para allanar y poner en condiciones dichas tierras, alquilándoselas a los interesados a un precio asequible. En cuanto al resto, podría invertirse en mejoras para el pueblo, tales como terminar el alcantarillado, modernizar el tendido eléctrico, construir un Instituto de Enseñanza Media...

### Por la cultura

La única biblioteca existente en Villamalea hasta hace poco era la de la Cooperativa, que, aparte de las actividades deportivas y recreativas, ha organizado un grupo artístico.

Parece ser que este último ha despertado suspicacias en ciertas alturas locales. No de otra forma cabe interpretar la prohibición de que han sido objeto algunas representaciones teatrales. El motivo alegado fue que en el local donde iba a tener lugar no había WC en la cabina del operador y que faltaban 20 centímetros a la puerta de acceso a la sala.

—Los intentos de actividad cultural topan con resistencias increíbles; no hablo ya de las consecuencias de tantos años de abandono en ese terreno, sino de que quienes, al menos en teoría, deberían ayudarnos nos ponen zancadilla tras zancadilla —dice Joaquín Honrubia, componente del grupo artístico—. ¿Intentamos representar un teatro digno? Nos lo prohíben. ¿Queremos organizar conferencias, charlas o coloquios sobre temas de inte-

rés? Las autorizaciones no llegan nunca.

### Los jóvenes dicen no

Joaquín Honrubia y Pedro Gómez Alcalde, también presente, son dos de los tres representantes de los jóvenes trabajadores en el Consejo Local de la OJE, Organización Juvenil Española. Sólo tres puestos —sobre un total de 22— para 300 representantes que constituyen, además, el sector mayoritario.

Las ideas básicas de ambos coinciden con la de sus mayores: una reforma agraria que dé la tierra al que la trabaja en cantidad suficiente si es posible; política de protección a los productos agrícolas que lo sean de verdad, acabando con la incongruencia de que los precios percibidos sean inferiores a los costes; representatividad democrática del campesinado a todos los niveles y escalas.

Las palabras de Pedro Gómez Alcalde son duras:

—El campesino es la cenicienta. Por eso, aunque nos gusta el campo y queremos trabajar la tierra, no nos queda más salida que la emigración; tarde o temprano tendremos que irnos si esto sigue así. Y no digamos si nos casamos. El año pasado se casaron siete parejas, y al segundo día ya estaban los hombres cavando hoyos en las parcelas y las mujeres ayudando en otras tareas; a los diez días habían emigrado... Nosotros no queremos irnos, pero tampoco vivir y acabar como nuestros padres. Tenemos otras aspiraciones y no vamos a resignarnos. Es necesario que las cosas cambien, cueste lo que cueste.

### La propiedad de la tierra

Antes de marcharme he tenido ocasión de volver a ver al presidente de la Cooperativa, que vive con su mujer en las afueras, a orillas de la carretera de Albacete. Es una casa donde imagino que, como en tantas otras de por aquí, la vida debe transcurrir buena parte del año en la cocina, al calor de la lumbre. Al fondo del patio hay un cobertizo con gallinero, y sobre el tejado revolotean palomas. López Carrasco aguarda que yo inicie la última tanda de temas a tratar. Lo hago sin preámbulos:

—Existe una tendencia a la concentración de empresas que, unida al desarrollo de las nuevas técnicas, podría hacer pensar que

# ALIANZA EDITORIAL

# ALIANZA UNIVERSIDAD

## Novedades

78

Manuel García Pelayo  
**Burocracia y tecnocracia**  
224 págs., 160 ptas.

79

**La concepción analítica de la filosofía, 1**  
Selección e introducción de Javier Muguerza  
384 págs., 260 ptas.

80

**La concepción analítica de la filosofía, 2**  
Selección e introducción de Javier Muguerza  
344 págs., 240 ptas.

81

Angel Viñas  
**La Alemania nazi y el 18 de julio**  
560 págs., 360 ptas.

82

John G. Taylor  
**La nueva Física**  
248 págs., 180 ptas.

83

Antonio Truyol y Serra  
**La sociedad internacional**  
224 págs., 160 ptas.

85

E. H. Carr  
**Historia de la Rusia Soviética**  
**El socialismo en un solo país (1924-1926), 1**  
560 págs., 290 ptas.

86

R. Carnap, O. Morgenstern, N. Wiener y otros  
**Matemáticas en las ciencias del comportamiento**  
488 págs., 300 ptas.

87

Anselmo Lorenzo  
**El proletariado militante**  
**Prólogo y notas de José Álvarez Junco**  
496 págs., 260 ptas.



# Anti- cípese!

## Enrique Gastón SOCIOLOGIA DEL CONSUMO LITERARIO

(190 pp. 160 ptas.)

Casi nadie discute ya que las formas literarias son armas y manifestaciones del poder en una sociedad que se caracteriza, entre otras cosas, por una drástica segregación entre la teoría y la acción y entre el poder y el trabajo. Este libro polemiza sobre la cuestión, aunque en él la literatura salga malparada. El autor es pesimista en este sentido.

## Isaac Montero DOCUMENTOS SECRETOS /2 (Arboles y ropa de vestir)

(304 pp. 240 ptas.)

Junto a la descripción del proceso de una sociedad en cambio, encarado desde una singular perspectiva que subraya la incoherencia y los límites de nuestras 'modernizaciones', esta obra aborda también un experimento literario en torno a la narración realista.

Los resultados precipitan en relaciones novelescas tensadas por lo grotesco y lo patético, la ironía y una escondida compasión por las criaturas tan despiadadamente entrevistadas. La constante invitación al lector a distanciarse del relato alterna con un ritmo narrativo en ocasiones galopante, casi de ficción policíaca.

## Los Libros De La Frontera

JOSE BATLLO, EDITOR  
Valencia, 72. Tel. 243 37 04  
Barcelona(15)

distribuidores exclusivos:  
MADRID: Visor Libros  
Isaac Peral, 18. Tel. 449 26 55  
CATALUÑA Y BALEARES  
Siglo XXI de Catalunya—Les  
Punxes, S.L. Pou Dolç, 6  
Tel. 317 99 36. Barcelona

## UNA EXPERIENCIA CAMPESINA

lo de la tierra para el que la trabaja es un concepto superado...

—La propiedad de la tierra que se trabaja constituye no sólo una aspiración legítima y enraizada en el ser campesino, sino también —en esta etapa— una exigencia del desarrollo económico. Aunque en Villamalea no revista un carácter agudo, el problema de la redistribución de la tierra alcanza una dimensión nacional tan considerable que, en tanto no se resuelva, hará inoperante cualquier intento de superar la crisis que venimos arrastrando.

—¿Cómo tendría que ser una auténtica Reforma Agraria, según usted?

—Tendría que partir de supuestos realistas, teniendo muy en cuenta la psicología del campesino. Como método, pienso que lo mejor sería proceder escalonadamente: así en una primera etapa, no se realizarían más expropiaciones que las estrictamente necesarias para poder redistribuir la tierra, es decir, por imperativos de urgencia social: latifundios, grandes fincas en régimen de subproducción o pertenecientes a propietarios absentistas... Paralelamente habría que hacer una campaña explicativa de las ventajas del trabajo de la tierra en común, sobre la mayor rentabilidad que ofrece la propiedad colectiva de los medios de producción —máquinas e instalaciones—, demostrando la conveniencia de agruparse en cooperativas y poniendo un cuidado extremo en que en ellas cada uno recibiese con arreglo a su aportación en tierra o en trabajo sin mengua de que a la hora de tomar acuerdos cada hombre supusiese un voto... Aunque las dificultades serían grandes, creo sería la única manera de ir allanando diferencias y resolviendo las contradicciones entre la ciudad y el campo, condición indispensable para un desarrollo económico nacional pujante y armonioso, imposible de alcanzar con una agricultura seriamente enferma.

### El cooperativismo, un medio, no un fin

El diálogo en mano a mano, el perro lobo que dormita a nuestros pies, la mesa camilla, dan a la conversación una calidad coloquial, íntima. En los muros de la amplia habitación donde nos encontramos hay estanterías —con libros de economía, sociología, política,

historia, literatura— y litografías alusivas a hechos, hombres o fechas. Como credenciales.

—Usted parece tener mucha fe en las virtudes del cooperativismo...

—En un sistema capitalista, las cooperativas defienden —o deberían defender— los intereses de los productores pequeños y medios, conjuntamente con los de los consumidores contra la hegemonía y rapacidad de los monopolios. Eso explica los muchos ataques de que son objeto, las trabas que se oponen a su normal desenvolvimiento y los intentos de desvirtuarlas, convirtiéndolas en empresas no democráticas donde el peso en las decisiones sea proporcional al capital aportado.

—¿Por qué suelen ser tan poco eficaces?

—Aparte las razones que acabo de exponer, a causa de una falta de unidad y combatividad de la que son responsables sus dirigentes. Ser gerente de una cooperativa equivale con frecuencia a aceptar entrar en un tinglado donde se entremezclan conveniencias personales y compromisos políticos, que llevan a eludir cualquier tipo de actitud que pueda desagradar a la Administración. Hoy, cuando las gentes del campo están rompiendo ataduras de muchos años de humillación, de acatamiento de todo lo que venía de arriba, cuando se va superando el miedo a la represión y se ponen en tela de juicio muchos tabúes, es preciso que los hombres que han abdicado de sus responsabilidades cedan el paso a otros más conscientes y combativos, capaces de imprimir al movimiento cooperativo la cohesión y el mordiente que deben constituir su razón de ser... Aunque sin olvidar que no es un fin en sí mismo, sino un medio. Creer que el cooperativismo lo va a resolver todo equivale a caer en una utopía.

### Como un clarinazo

Efectuar la entrega obligatoria de la décima parte de la producción anual a un precio que hubiese puesto el kilo de uva a 83 céntimos, hubiese representado para la Cooperativa de Villamalea una cantidad que sumada al ITE —Impuesto de Tráfico de Empresas— habría rebasado los cuatro millones de pesetas, cifra prohi-

bitiva y de consecuencias desastrosas para los asociados.

Oponerse a ello ha dado pie a una multa de 1.470.000 pesetas, cuya fundamentación jurídica es controvertible, dado que el Reglamento estableciendo la obligatoriedad de la entrega fue publicado el 11 de abril de 1972, mientras que la supuesta infracción imputada tuvo lugar en diciembre del 71, teniendo, por tanto, la sanción un carácter retroactivo que podría quitarle validez legal. En cuanto a la satisfacción de su importe antes de que hayan sido agotados los recursos previstos por la ley, supondría una discriminación en favor de los más favorecidos, para cuya economía no es grave quebranto movilizar una importante suma de dinero, en tanto se pronuncian definitivamente los Tribunales, mientras que para las entidades modestas puede ser catastrófico. Esta discriminación vulnera el espíritu —y quizá la letra— del Fuero de los Españoles, que establece la igualdad de todos los ciudadanos ante la ley.

En un pueblo de una de las provincias más depauperadas del país se está llevando a cabo un esfuerzo titánico por liberar a sus hombres y mujeres del subdesarrollo económico, social y cultural. Pues bien, por no acceder a la entrega semigratuita al Estado de una parte apreciable de la producción, un empeño de tanta y tan noble envergadura —merecedor de todos los apoyos— se ve amenazado de colapso.

Sin embargo, fuere cual fuere el desenlace, la actitud de Villamalea ha sido como un clarinazo que ha resonado muy fuerte en amplios sectores, anunciador de que el campo también se mueve.

\* \* \*

Van quedando atrás las hileras simétricas de vides y olivos, las tierras que aquí sí son de quienes las trabajan, la gente amiga y hospitalaria, merecedora de la mejor suerte. Villamalea queda como un faro de esperanza en la planicie. Y mientras, me van viniendo a las mientes los versos de Miguel Hernández:

«Cuando los campesinos van  
[por la madrugada  
a favor de la estepa remo-  
[viendo el reposo,  
se visten una blusa silencio-  
[sa y dorada  
de sudor silencioso». ■ A. Y.